

HIMNO DE VISPERAS

Libra mis ojos de la muerte;
dales la luz que es su destino.
Yo, como el ciego del camino,
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva;
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,
al que se queja y retrocede;
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo
(¡tantos me dicen que estás
muerto!,,,).

Tú que conoces el desierto,
dame tu mano y ven conmigo.
Amén.



TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

DE NOCHE

De noche iremos de noche,
que para encontrar la fuente,
solo la fé nos alumbr
solo la fé nos alumbr.....

SALMO 144

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,
Tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que le invocan sinceramente.

Satisface los deseos de sus fieles,
escucha sus gritos, y los salva.
El Señor guarda a los que lo aman,
pero destruye a los malvados.
Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,
todo viviente bendiga su santo nombre
por siempre jamás.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo
como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

PLEGARIA

Confiando en el amor tan grande que el Padre nos ha mostrado en su Hijo Jesús, oremos:

-Padre de Bondad, que aceptaste la ofrenda de tu Hijo, suscita, en nuestra diócesis, jóvenes dispuestos a dar su vida por ti en servicio a sus hermanos. Roguemos al Señor. **(Kyrie-eléison).**

-Al caer la tarde tu Hijo nos ofreció su cuerpo como alimento de salvación, acepta nuestra oración vespertina y haz que no falten a tu Iglesia vocaciones religiosas al servicio de los más necesitados. R.S.

-Te pedimos por las familias cristianas, para que sean Iglesia doméstica donde puedan nacer futuras vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada. R.S.

-Te pedimos también por nuestro Seminario Diocesano de Ciudad Real, que los niños y jóvenes que allí se preparan vivan con gozo y generosidad su formación. R.S.

-Te pedimos por todos los sacerdotes de nuestra diócesis, para que se mantengan fieles a la vocación que han recibido. R.S.

-Por último, te encomendamos a todos aquellos hombres que durante su vida ejercieron el sacerdocio y han dejado ya de este mundo, para que te celebren eternamente en el Cielo. R.S.

Concédenos, Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, hoy como en todo tiempo, tú no cesas de decirnos: "Salid, sin miedo, para servir".

Los bautizados, respondiendo a su vocación, manifiestan la iniciativa de Dios. Aquellos que dan un paso en respuesta de este Amor primero, descubren que tú les esperas con los brazos abiertos.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro
Apóstol
23 Febrero 2023
Nº 145-4

PARROQUIA EN ORACION

La Cuaresma es combate; las armas: oración, limosnas y vigiliyas por el Reino de Dios. "Convertid vuestra vida, volved a vuestro Dios, y volveré a vosotros", esto dice el Señor.

Del oficio de lecturas

De la primera carta de san Pedro 1,22-25

Ya que habéis purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad hasta amaros unos a otros como hermanos, amaos de corazón unos a otros con una entrega total, pues habéis sido regenerados, pero no a partir de una semilla corruptible sino de algo incorruptible, mediante la palabra de Dios viva y permanente, porque

Toda carne es como hierba y todo su esplendor como flor de hierba: se agosta la hierba y la flor se cae, pero la palabra del Señor permanece para siempre.

Pues esa es la palabra del Evangelio que se os anunció.